

A mi futura esposa,

HOY ESTUVE PENSANDO EN TI. Me preguntaba, donde estarás, que estarás pensando, y que estás haciendo. Siento no poder estar contigo ahora mismo, pero no me preocupa porque se que podremos estar juntos el resto de nuestras vidas. Te estoy escribiendo esta carta para que sepas sobre lo que estoy pensando y el por que de mis pensamientos. No creo que te pueda contar todo lo que quisiera, pero lo que te digo te lo digo de corazón.

EN REALIDAD pienso en ti más y más. La idea de que tu existes me quita mucha presión a la hora de salir con otras chicas y vivir mi vida. En medio de todo—el pensar en ti me calma y me refresca—me hace sonreír a pesar de cualquier cosa que este pasando a mi alrededor.

YA SE QUE SUENA UN POCO LOCO, pero cuando te imagino—la manera que tienes de recogerte el pelo, tu maravillosa sonrisa, que luces hasta cuando mis bromas no son tan graciosas. También me pregunto como serán nuestros niños.

YO HE SALIDO CON OTRAS CHICAS, pero siempre parece que falta algo. Cuando salgo me lo paso bien, pero siempre la idea de ti y de nuestro futuro juntos permanece en mi mente. Eso me mantiene concentrado y consciente de quien soy y de las demás cosas importantes.

Quererte sin haberte conocido hace que me quiera sentir merecedor de tu amor. Así que te espero, en mi mente, mi cuerpo, y mi corazón.

NO SUELO HABLAR O ESCRIBIR ASÍ, pero mi mente y mi corazón palpitan con anticipación. Porque te quiero, y se que estas ahí. Porque el tan solo pensar en ti hace que me suban las pulsaciones, me suden las manos, y sienta cosquilleos. Y hay alguna manera mejor de decirte que te quiero más allá del esperarte a ti. Espero que tu estés haciendo lo mismo por mi.

SE QUE PERMANECER CASTO NO ES FÁCIL. Estamos acostumbrados a la gratificación instantánea de nuestros deseos. Nos dicen que no tenemos porque esperar—para nada. Demasiadas veces hacemos cosas basándonos en nuestros impulsos y nuestros sentimientos, y sacrificamos nuestra futura felicidad creyendo que las relaciones sexuales son lo mismo que el amor. También nos enseñan a creer que no hace falta casarse. Pero todo eso no es el amor, y esas no son las razones por las que yo te estoy esperando a ti.

TE ESTOY ESPERANDO A TI porque te quiero incondicionalmente. Y quiero que sepas que a mi no me importa donde has estado antes, o que has hecho, sino hacia donde vas. A lo mejor no sabias que yo existía. O pensaste que ya nos habíamos encontrado el uno al otro, pero te distes cuenta de que lo que sentías hacia ese chico no era el amor verdadero. El amor verdadero es tan diferente al enamoramiento o

el simple placer. El amor verdadero requiere respeto mutuo, cariño, igualdad, y una espiritualidad compartida. El amor verdadero no se centra en las relaciones sexuales. El amor verdadero hace crecer a una pareja hasta el punto que las relaciones sexuales forman parte de ese amor dentro del matrimonio.

EL OTRO DÍA, UN AMIGO MÍO Y YO HABLAMOS SOBRE LA CASTIDAD, la modestia, y la pureza de nuestros pensamientos y nuestras acciones, nuestras forma de hablar y hasta nuestra forma de vestir es una de las cosas que construyen ese amor tan fuerte que no existen dudas. Pero tener relaciones sexuales antes de estar casados crea muchas dudas además de ser muy peligroso. Está el embarazamiento antes de tiempo, las enfermedades venéreas, las cicatrices emocionales que te quedan cuando rompes una relación. Así que en la búsqueda de la pareja perfecta lo más sensato es ser casto hasta casarse para entonces poder entregarte por completo a la persona a la que amas. Y en nuestro matrimonio estaremos juntos para siempre. Nos entregaremos el uno al otro completamente, y permaneceremos como mejores amigos y compañeros del alma para siempre.



A SÍ QUE AUNQUE ESTEMOS SEPARADOS POR AHORA, al vivir castamente el uno para el otro en el presente, podremos construir un futuro feliz entre los dos.

A LGÚNA VEZ HAS ESTADO HACIENDO ALGO CUANDO TE PARAS A PENSAR, “Este mundo sería perfecto si solo...?” Yo pienso eso a menudo—por ejemplo, durante un día de otoño, cuando las hojas caídas cubrían el suelo y corría una brisa fresca, pensaba, “Que bueno sería que estuviera ella aquí conmigo.” Solamente el pensar que algún día estarás aquí conmigo me da animo.

Y QUIERO QUE ESE MISMO PENSAMIENTO TE DE ESPERANZA Y ANIMO A TI. Aunque no lo sepas, tú también has pensado en mí, soy ese cosquilleo que sientes de vez en cuando, en un sueño o en alguna mirada. Ya no tienes que soñar más porque soy real, te quiero y te estoy esperando—completamente. Y ahora que ya sabes que yo existo, que yo estoy aquí, espero que tu también me esperes a mí. Cuando te sientas presionada a dar parte de ti a alguien que no ha demostrado que te quiere tan completamente como yo, lee esta carta. Piensa en nosotros y en que bonito y perfecto será cuando estemos juntos.

A lo mejor has estado esperando y buscándome mucho tiempo. O quizás empieces a esperarme hoy día.

De cualquier manera, ya sabemos que nos vamos a encontrar; que estaremos juntos el resto de nuestras vidas y habrá merecido la pena esperar.

*Con todo mi corazón,
Tu futuro marido.*



P.O. Box 1350
Stafford, VA 22555

phone: 540-659-4171
fax: 540-659-2586
e-mail: jbrown@all.org
web: www.all.org

© 2010 American Life League, Inc.

Una carta a
mi Futura
Esposa

